

ROBERTO BENITEZ GONZALEZ
DOSSIER
6 MESES EN AZPML (LONDRES)

Me encuentro ahora mismo en mi habitación en un piso compartido en Coate Street, una pequeña calle paralela a Hackney Road, a 15 minutos del estudio en la zona este de Londres, preparando las maletas para recoger los últimos objetos que (como si no quisieran irse) aun están sin guardar.

Intento resumir en mi cabeza para expresar en pocas líneas aquello que he vivido durante estos últimos 6 meses y me resulta muy difícil (imposible) reducir así esta experiencia. No puedo decir que en estos 6 meses todo ha sido bonito y fácil, porque no lo pienso y porque sinceramente creo que en la vida y en la arquitectura pocas veces lo es y sin embargo, ahora que se aproxima un futuro incierto, siento nostalgia de no tener que levantarme mañana temprano y como cada día durante estos últimos meses ir al estudio a trabajar.

Ya si están todas la cosas guardadas. Vuelvo a teclear.

No quisiera dejar de mencionar en este dossier a las personas que han formado parte de esta experiencia porque de todos y cada uno de ellos me llevo un grato recuerdo, compañeros de profesión y de proyecto que me han tenido que aguantar (y yo a ellos... jeje) y que siempre me tendrán ahí para lo que necesiten. Gracias a Guillermo y sus constantes cabreos, porque es un First Prize, por su trabajo y su tremendo coraje, porque es de los que sigue remando aunque el barco esté casi hundido. Gracias a Manuel por su simpatía y su compañerismo, por su perfeccionismo y su sentido común, porque ha hecho un poco más fácil el llegar temprano todos los días (era buenísimo ver la cara de sueño que traía... jeje). Gracias a Robert por el cuidado que pone en cada cosa que hace, por su sutil empatía, por su saber hacer con las personas y porque gracias a eso han sido mucho más llevaderas las repetitivas tareas que cualquier proceso ensayo-error conlleva.

Voy en el tren camino de Birmingham, como toda buena despedida, se necesita un proceso... Continúo donde lo dejé.

Gracias a Lidia por esos caminos de vuelta charlando, el estar en una situación semejante ha hecho que te sienta como tal. Gracias a Estela, porque el trabajar juntos ha sido realmente fácil, siempre alegre cuando llega por la mañana jeje. Gracias a Poli porque trajo una gran sonrisa a la oficina, la gente con talento suele sonreír así. Y como no, gracias a Janet, por ser tan sumamente entrañable.

Respecto a la experiencia profesional he de decir que ha sido muy enriquecedora. Nunca antes había trabajado en un estudio y si bien me habría gustado continuar, en estos seis meses he tenido tiempo suficiente para participar en un concurso y también en el desarrollo de un futuro proyecto ejecutivo. Ambos casos han supuesto retos de los que finalmente he aprendido mucho y si pienso que algo ha podido faltar es quizás visita de obra, contacto con la realidad física, el espacio y la materia de lo que se ve durante tantas horas solo como abstracción y dibujo en la pantalla del ordenador.

En cuanto a la ciudad, Londres me parece preciosa. Si bien tiene algunos inconvenientes, precio desmedido de viviendas cuya calidad es lamentable o el hecho de

que si quieres aprender inglés este no es tu sitio... (simplemente no eres el primer español al que se le ocurre...), tiene muchísimas cosas buenas, cualidades que la hacen especial y muy atractiva. Su ritmo de vida es frenético, toda ella es actividad, en la mayoría de los casos, por no decir todos, es actividad puramente lucrativa. En Londres el que no corre vuela y el más tonto hace relojes. Muchísima gente viene a ésta ciudad buscando trabajo, esto produce unos niveles de competencia muy altos entre los aspirantes y como consecuencia de esto unos niveles muy altos en la calidad del trabajo exigido. En absoluto es fruto de la casualidad su arquitectura High-Tech o su revolución industrial y su preocupación por el aumento en el ritmo de producción. Existe toda una cultura subyacente que se percibe en esa energía de la que hablo. Todos estos aspectos han generado en mí un gran interés por profundizar mucho más en esta ciudad y en su cultura. Por no hablar de la cantidad de cosas que aún me queda por ver, me voy de Londres sin visitar Richmond Park o sin estar en alguno de los festivales musicales de los que se celebran en verano.

Sin más, quería terminar agradeciendo a la Fundación la enorme labor que hace permitiendo que estudiantes o recién titulados puedan acceder a este tipo de prácticas. En un contexto tan generalizado de prácticas no remuneradas y estudios que adoptan una política de becarios de usar y tirar, la fundación es para muchos jóvenes que queremos dedicarnos a esta profesión un rayo de esperanza y un motivo para continuar trabajando en esta dirección. Muchas gracias a todos los integrantes y a todos los responsables de este programa de becas, sois y seréis responsables de muchos buenos momentos para la profesión y para las personas que la integran.

Roberto Benítez González